

Pip, avergonzado, aprendió una valiosa lección: la humildad es mucho mejor que la presunción. Desde entonces, Pip dejó de presumir y se hizo amigo de todos los animales del bosque.

Pip, con la cola entre las patas, le suplicó al oso que no lo comiera. "Por favor, señor oso, no me coma, yo solo soy un conejo pequeño. Perdi la cabeza con tanta presunción". El oso, viendo el miedo de Pip, soltó una carcajada. "Eres un conejo tan chiquito que no me dan ganas de comerte", dijo.

El oso, al ver a Pip, le dijo con voz amenazante: "Eres un conejo presumido, ¿verdad? ¡Te voy a comer!". Pip, aterrizado, no sabía qué hacer. Se dio cuenta de que su presunción le había llevado a una situación peligrosa.

Un día, mientras Pip se jactaba de su velocidad, escuchó un ruido extraño. Era un ruido fuerte que venía de un rincón del bosque. Pip, con su arrogancia, decidió ir a ver qué era. Al acercarse al lugar del ruido, se encontró con un oso enorme y guñón.

El Conejo Presumido



**Linked
Image
Not Found**

Había una vez, en un bosque lleno de árboles verdes y flores coloridas, un conejo llamado Pip. Pip era un conejo muy especial, no solo por sus orejas largas y su pelaje blanco como la nieve, sino porque creía ser el animal más rápido del bosque.

Todos los días, Pip se paseaba por el bosque presumiendo de su velocidad. "Soy el más rápido, nadie puede alcanzarme", decía a todos los animales que encontraba. Los demás animales se reían de su presunción, pero Pip no hacía caso.

¿Qué hizo Pip para presumir de su velocidad? ¿Qué le pasó a Pip cuando se encontró con el oso? ¿Por qué crees que el oso no se comió a Pip? ¿Qué hubiera pasado si Pip no se hubiera arrepentido de su presunción? ¿Qué piensas sobre la importancia de la humildad? ¿Cómo crees que se sintió Pip después de su encuentro con el oso? ¿Qué aprendimos de Pip en esta historia? ¿Crees que la humildad es importante?

